

## **Problemas de la comunicación intercultural: palabras, imágenes, hábitos. La *dacha* rusa, una palabra imposible de traducir**

Ilona I. Gorelaya  
(Rusia)

### **Resumen**

El propósito de este ensayo es ilustrar con el ejemplo de la palabra rusa *dacha* la idea de que existen fenómenos socioculturales imposibles de traducir porque en la lengua a la que se traduce no existe el concepto que dicha palabra describe. Se habla de la historia de la aparición del vocablo *dacha* y cómo iba cambiando su significado a lo largo del tiempo, de las emociones que despierta en un ciudadano ruso, que contexto cultural oculta y que significa en la actualidad: un lugar de ocio y descanso en verano para los ciudadanos, a la vez siendo una casa que se ubica a las afueras de una ciudad.

A mediados de este siglo XXI tan globalizado en que vivimos, en el momento histórico cuando la comunicación intercultural adquiere una importancia especial para la comunicación entre diferentes naciones, existe un interés muy pronunciado hacia aquellas facetas de la vida cotidiana de otras etnias que podríamos llamar la cultura del día a día, las costumbres y hábitos nacionales. Lo que en ruso se define con la palabra *быт*. Se trata de los aspectos ordinarios de la vida diaria con los que cualquier persona se encuentra en su vida normal, de los que uno ni siquiera se da cuenta, no se percata.

El célebre filólogo e historiador mundialmente famoso Yuri Lotman, que dedicó sus investigaciones a la historia, literatura y cultura rusas de los siglos XVIII y XIX, indicaba en sus «Conversaciones sobre la cultura rusa: vida cotidiana y tradiciones de la aristocracia rusa (XVIII – principios del XIX)».<sup>1</sup>

«La cultura es algo que une a un colectivo, grupo de personas, que viven en el mismo período de tiempo y que están vinculadas entre sí con una forma de organización social. De aquí se deduce que la cultura es una *forma de comunicación* y puede existir solamente en el grupo de personas que se comunican...cualquier estructura, que sirve para la comunicación social es una lengua...y por consiguiente, la cultura es forma de comunicación».

[Культура есть нечто общее для какого-либо коллектива – группы людей, живущих одновременно и связанных определенной социальной организацией. Из этого вытекает, что культура есть *форма общения* между людьми и возможна лишь в такой группе, где люди общаются...всякая структура, обслуживающая сферу социального общения есть язык..., следовательно, культура имеет коммуникационную природу.] [1, с.6].

---

<sup>1</sup> Юрий Лотман о русской культуре: быт и традиции русского дворянства (XVIII - начало XIX века). Беседы о русской культуре: *быт и традиции русского дворянства (XVIII – начало XIX века)*.

Los autores contemporáneos rusos Y.E. Projorov e I.A. Sternin, investigadores de lingüística cognitiva, consideran que entre otras tareas, las tareas principales del estudio del comportamiento comunicativo nacional es la formación de su visión científica como componente de la cultura nacional, componente lingüístico y cultural de la comunidad<sup>2</sup>. Las reglas de comportamiento en las diferentes esferas de la vida cotidiana, las palabras que dan significado a aquellos sucesos o formas de existencia de una sociedad que son típicas exclusivamente para ésta, son difíciles de comprender, interpretar y traducir a otro idioma a causa de su ausencia (o inexistencia) en la cultura y vida de otro pueblo.

El conocido filólogo contemporáneo ruso Valery Iovenko en su monografía, dedicada a la visión del mundo que nos rodea bajo el criterio nacional y cultural<sup>3</sup> indica, que en todos los idiomas existen vocablos que no tienen equivalentes léxicos en otros idiomas a causa de la total ausencia del objeto o fenómeno análogo que definen, la no existencia de un concepto que es absolutamente ajeno a la cultura de otro idioma.

«Para alcanzar los objetivos de estos estudios consideramos oportuno determinar que las palabras que carecen de equivalentes en otros idiomas sirven para nombrar los fenómenos y objetos, que representan peculiaridades de la vida, de las costumbres cotidianas, de la cultura y la historia de algún pueblo y son completamente extraños para otro. Para definir estos fenómenos en la lengua existen palabras especiales y combinaciones de palabras especiales. Dado a que estas palabras especiales y combinaciones de palabras especiales fijan las singularidades culturales e históricas de una determinada etnia, para los representantes de alguna otra cultura étnica resultan ser lagunas de carácter cultural y de lenguaje.»

[Актуальными для целей нашего исследования представляется понимание того, что безэквивалентная лексика отражает реалии, о есть объекты, характерные для жизни, быта, культуры, истории какого-либо народа и чуждые для другого народа. Для называния реалий в языке есть свои особые слова и словосочетания. В силу того, что данные слова и словосочетания оказываются носителями национально-исторического бытия конкретного этноса для представителей другой этнокультуры они выступают интеръязыковыми и интеркультурными лакунами.] [3].

Como ejemplo de una palabra que sirve para determinar un fenómeno sociocultural, histórico y de costumbres cotidianas que es difícil de comprender en toda su hondura en otra lengua, que no sea el ruso, hemos escogido la palabra *dacha*, que nos servirá para dar una clara ilustración de lagunas de comprensión.

*La dacha* siendo parte importante del modo de vida de la cultura rusa, un específico y curioso fenómeno social no se comprende del todo por los representantes de otras etnias. Esta palabra requiere explicación en el propio momento de ser traducida a otros idiomas. Nos atreveríamos a afirmar que es un vocablo intraducible, que pertenece al léxico sin equivalentes en otros idiomas. Debido a la existencia de un interés muy profundo por la

---

<sup>2</sup> Ю.Е. Прохоров, И.А. Стернин. Русские. Коммуникативное поведение. <https://www.litres.ru/uriy-prohorov/russkie-kommunikativnoe-povedenie/> с.21.

<sup>3</sup> В.А. Иовенко. Национально-культурное мировидение в переводческом измерении : монография /; Моск. гос. институт междунар. отношений (ун-т) МИД России, каф. испанского языка – М. : МГИМО-Университет, 2013, с. 103.

cultura rusa en el mundo iberoamericano, vamos a intentar dar una explicación más o menos integral de esta palabra y este fenómeno socio cultural tratando de aclararlo, para que pueda ser traducido al español con mayor facilidad.

Aunque parezca poco serio el tema (sobre todo para los que conocen *la dacha* por su propia experiencia), provoca interés entre representantes de otras culturas y llama a comparaciones entre las costumbres contemporáneas de diferentes nacionalidades. Al oír la palabra *dacha* los hispanoparlantes tienden a buscar comparaciones entre las casas de verano de sus países y las *dachas* rusas. El fenómeno de una casa de verano, en tal forma como está presente en la cultura rusa es única y pertenece exclusivamente a la cultura rusa. El concepto del vocablo *dacha* cambiaba en el tiempo llegando a tener significados diferentes.

Desde el punto de vista emotivo esta palabra no deja indiferente a ningún representante de la etnia rusa. En algunos provoca el sentido de tranquilidad y bienestar, evoca el verano y los agradables pasatiempos estivales. Otros la ven como constante trabajo duro, que obliga a hacer las veces de labrador, otras de carpintero, o de cortacéspedes, o de pintor, o sea un sinfín de profesiones. *La dacha* puede ser *hobby*, descanso o trabajo pero casi siempre es modo de vida.

Véamos un poco la historia de la aparición del concepto y de la palabra. El significado de la palabra *dacha* proviene del sustantivo ruso de acción *дача*, que significaba *dar o regalar* y que con en el desarrollo histórico de la palabra llegó a unir la acción, el lugar de acción y el resultado de la acción.<sup>4</sup> [4].

Por lo que en el siglo XVIII empezó a denominarse *dacha* una hacienda cercana a la ciudad, regalada por el Zar ruso a sus súbditos. Dicen que Pedro el Grande para poder controlar a sus funcionarios más importantes les daba tierras camino de Peterhof, su residencia favorita veraniega, para poder vigilarlos y controlarlos en verano, para que pasasen su tiempo de ocio tal como se hacía en Europa y no se fueran a sus tierras alejadas de la capital rusa de aquellos tiempos. A mediados del siglo XVIII *dacha* ya se entiende como una casa, una hacienda que consiste de una parcela de tierra, un jardín, que se encuentra en las afueras de la ciudad y que se utiliza para vivir solamente en verano.<sup>5</sup> [5].

Pero lo curioso de este concepto, es la importancia sociocultural de este fenómeno y su influencia en la vida de la sociedad urbana rusa. *Dacha* no es solamente una casa en el campo o en el monte, como se podría pensar. Es todo una cultura, una tradición arraigada en los tiempos. El gran poeta ruso Alexander Pushkin escribe en una de sus obras literarias en prosa inacabadas:

Los visitantes iban reuniéndose en la dacha \*\*\*. La sala se llenaba de damas y caballeros que vinieron a la vez del teatro, donde se presentaba una ópera italiana nueva. Poco a poco se estableció el orden. Las damas ocuparon sus lugares en los sofás. Un grupito de hombres se reunió junto a ellas. Los jugadores de whist se sentaron a las mesas. Solo unos cuantos jóvenes quedaron de pie; las litografías parisienses se

---

<sup>4</sup>В.В. Виноградов. Словообразование в его отношении к грамматике и лексикологии. Избр. тр.: Исследования по русской грамматике В.В. Виноградов. История слов, 2010, с.186.

<sup>5</sup><http://statehistory.ru/2199/Dachi-i-dachnaya-zhizn-v-Rossiyskoy-imperii> (19.11.2011)

dejaron de mirar y surgió una conversación común. En el balcón permanecían sentados dos hombres. Uno de ellos un español viajante parecía disfrutar vivamente del encanto de la noche del norte. Miraba fascinado el cielo claro y pálido, el majestuoso río Neva, iluminado con una luz incomprensible, y las dachas cercanas, que se dibujaban en la transparente oscuridad. «Qué bonita es la noche noroesteña suya, — pronuncio por fin, — y ¿cómo no añorar sus preciosidades aun estando bajo el cielo de mi patria?» — «Uno de nuestros poetas, — le contesto el otro, — la comparó con una bella mujer rusa blanquecina; confieso que una italiana o española morena y de ojos negros, llena de vida y ternura del mediodía me capta más la imaginación. Pero el discurso entre la brune et la blonde no está resultado todavía.»

[Гости съезжались на дачу \*\*\*. Зала наполнялась дамами и мужчинами, приехавшими в одно время из театра, где давали новую итальянскую оперу. Мало-помалу порядок установился. Дамы заняли свои места по диванам. Около их составилась кружок мужчин. Висты учредились. Осталось на ногах несколько молодых людей; и смотр парижских литографий заменил общий разговор.

На балконе сидело двое мужчин. Один из них, путешествующий испанец, казалось, живо наслаждался прелестию северной ночи. С восхищением глядел он на ясное, бледное небо, на величавую Неву, озаренную светом неизъяснимым, и на окрестные дачи, рисующиеся в прозрачном сумраке. «Как хороша ваша северная ночь, — сказал он наконец, — и как не жалеть об ее прелести даже под небом моего отечества?» — «Один из наших поэтов, — отвечал ему другой, — сравнил ее с русской белобрысой красавицей; признаюсь, что смуглая, черноглазая итальянка или испанка, исполненная живости и полуденной неги, более пленяет мое воображение. Впрочем, давнишний спор между la brune et la blonde<sup>1)</sup> еще не решен].<sup>6</sup> [6].

En este fragmento podemos ver lo popular que era entre la aristocracia rusa del siglo XIX reunirse en una *dacha* para pasar el tiempo en compañía, en un lugar en las afueras de la ciudad y como disfrutaban del aire fresco y la naturaleza. El viajero español queda fascinado por la hermosura de la noche noroesteña, por el ambiente que le rodea.

El muy famoso historiador ruso Nikolay Karamzín del siglo XIX comentó en 1803 que Moscú quedaba vacía sin sus habitantes, porque todos se iban a las *dachas* para veranear<sup>7</sup>. [5]. En los años 30 del siglo XIX era considerado bueno para la salud pasar el verano (que en Rusia es muy corto, de paso sea dicho) fuera de la ciudad. Se convierte en algo casi obligatorio. Los que no tenían sus propias casas de verano las alquilaban. Los campesinos empezaron a reconstruir sus casas para poder alquilarlas a los ciudadanos. Era imprescindible que una *dacha* tuviera terraza. Si no había, podía quedarse sin inquilinos. Por eso los campesinos construían las terrazas donde podían, no daban importancia a la fachada del edificio. Hasta eran capaces de colgar un balcón en el que a duras penas cabían dos personas, lo fijaban a la pared del segundo piso con un par de tablas y lo llamaban “verdadera terraza”. El piso de esta *terrace* chirriaba, las patas de las sillas se hundían en las rajaduras, pero todos quedaban contentos. Las casas eran adornadas con un sinfín de tallas de madera, para atraer a los ciudadanos interesados. Tampoco era caro el alquiler de una

---

<sup>6</sup> <https://www.litres.ru/aleksandr-pushkin/gosti-sezzhalis-na-dachu/> c.1.

<sup>7</sup> <http://statehistory.ru/2199/Dachi-i-dachnaya-zhizn-v-Rossiyskoy-imperii>

*dacha* y la mayoría de las familias que vivían en la ciudad podían permitirse pasar al aire libre los meses veraniegos de mayo a agosto. Aparecieron poblaciones enteras de *dachas* y hubo zonas destinadas al descanso de los habitantes de las ciudades. Generalmente se ubicaban en las cercanías de San-Petersburgo y de Moscú.

El pasatiempo favorito de los habitantes de las *dachas* en los años 50-a del siglo XIX consistía en pasear por los parques, campos y bosques hasta el cansancio y organizar bailes, en los que se bailaba hasta no poder más. Estos bailes terminaban en la madrugada. O sea, la idea sociocultural de una *dacha* era disfrutar del corto verano del clima ruso de manera activa al aire libre, junto a la naturaleza. La costumbre era también vestirse en ropas bonitas, sobre todo de colores claros.

En el siglo XIX el desarrollo de la técnica y en primer lugar del ferrocarril, tuvo la consecuencia de que aparecieron en la sociedad rusa personas cultas, con educación universitaria, ingenieros, médicos y funcionarios de distintos rangos. Esta capa social no tenía haciendas propias heredadas. Pero todas estas gentes contaban con dinero suficiente para alquilar casas en las vecindades de la ciudad. Para los tres o cuatro meses de verano se trasladaban con toda su familia, llevando todos sus trastos a las casas de verano de diferente nivel de comodidad y aspecto exterior. Podían ser palacios- metafóricamente hablando-, o ser unas simples casitas. De esta manera sus habitantes ahorraban el alquiler de un apartamento en la ciudad durante el verano y al llegar el otoño volvían a la vida urbana.

Comenzó el siglo XX. Así describe el escritor ruso Antón Chékhov una *dacha* en su obra «Dacha nueva»:

«Una vez la esposa del ingeniero Kucherov vino a verlo. A ella le gustaron las orillas del río y la fabulosa vista al valle verde con pueblecitos, iglesias, rebaños y ella le pidió a su esposo que comprara una pequeña parcela y construyera allí una *dacha*. El marido le obedeció. Compró veinte diezmos de terreno y en la orilla alta, en un claro del bosque, donde antes vagabundeaban las vacas del pueblo cercano, construyeron una casa bonita de dos pisos con terraza, balcones, una torre con aguja, en la que los domingos ondulaba una bandera, -- la construyeron en solo unos tres meses y luego, todo el invierno plantaron árboles grandes y cuando vino la primavera y todo alrededor se puso verde, en la nueva hacienda había arboledas, el jardinero y dos trabajadores en delantales blancos trabajaban junto a la casa, fluía una fuentecita, y un globo de cristal lucía tan fuerte que el mirarlo producía dolor. Y esta hacienda ya tenía nombre: *Dacha nueva*.»

[Как-то к инженеру Кучерову приехала его жена. Ей понравились берега реки и роскошный вид на зеленую долину с деревушками, церквами, стадами, и она стала просить мужа, чтобы он купил небольшой участок земли и выстроил здесь дачу. Муж послушался. Купили двадцать десятин земли, и на высоком берегу, на полянке, где раньше бродили облучановские коровы, построили красивый двухэтажный дом с террасой, с балконами, с башней и со шпилем, на котором по воскресеньям взвивался флаг, -- построили в какие-нибудь три месяца и потом всю зиму сажали большие деревья, и, когда наступила весна и всё зазеленело кругом, в новой усадьбе были уже аллеи, садовник и двое рабочих в белых

фартуках копались около дома, бил фонтанчик, и зеркальный шар горел так ярко, что было больно смотреть. И уже было название у этой усадьбы: Новая дача.<sup>8</sup> [7].

En aquella época en las *dachas* se organizaban tertulias literarias, teatros domésticos, en los que participaban todos los niños y jóvenes. Los *dáchniqui* personas que pasan sus veranos en las *dachas*, paseaban vestidos de ropas bonitas y limpias de tonos claros, tomaban te al aire libre, conversaban, descansaban, como se dice en ruso «respiraban aire puro».

En los tiempos soviéticos cambia la cultura y vemos cómo se transforma el propio concepto, manteniéndose viva la palabra. Aquellas *dachas* que hemos descrito antes desaparecen. El secretario general del Partido Comunista I. Stalin firma el decreto que otorga a los ciudadanos soviéticos el derecho de utilizar las tierras estatales para plantar hortalizas y criar sus huertos y jardines para la manutención de sus familias. Hay que tener en cuenta que en la Unión Soviética no existía la propiedad privada. Por eso los trabajadores podían solo utilizar estas parcelas para fines de cultivo de verduras y frutas, pero tenían prohibida la construcción de cualquier tipo de vivienda. Máximo de lo que se podía edificar en estos pequeños terrenos, eran unas casitas diminutas para guardar utensilios de horticultura. Esta tierra se labraba exclusivamente a mano sin utilizar ninguna técnica. Hay que comprender la situación histórica de aquellos tiempos. Había muchas personas que se habían trasladado del campo, del pueblo a las ciudades. Estos huertos eran necesarios, para que una familia pudiera vivir todo el invierno comiendo los productos de su propio cultivo: patatas, zanahorias, remolachas, pepinos y tomates. Las madres de familia o las abuelas hacían conservas muy típicas de los tiempos soviéticos como pepinos, col o tomates salados, por ejemplo.

Las parcelas se repartían entre trabajadores de fábricas soviéticas, entre los profesores de escuelas, entre funcionarios públicos, entre trabajadores de una central eléctrica, colaboradores científicos de un instituto científico de investigación. Por eso resultaba que los empleados de una empresa soviética tenían sus terrenos en un mismo lugar geográficamente hablando, todos eran iguales y todos tenían el mismo tamaño. Como regla general no podía exceder los seiscientos metros cuadrados. El uso de estos trozos de suelo se limitaba al cultivo de huertos y jardines. Si no se labraba con esmero, los vecinos podían criticar por ello, pero en general todos estaban interesados en cuidar de sus cultivos y obtener buenas cosechas.

Eran muy populares los arbustos frutales como grosella negra y roja que daban muchos frutos y a la vez se podían conservar fácilmente con azúcar. Las deliciosas confituras y mermeladas caseras las seguimos añorando hasta ahora. Los manzanos y los perales también eran populares, se plantaban pequeños jardines. Para que estos árboles dieran cosechas abundantes se desarrollaban estudios científicos y se creaban nuevas variedades de árboles que realmente eran fabulosos. Pero lo más sabroso eran las fresas, tan dulces y ricas. Los rusos dicen que no se parecen en nada a las fresas que se venden en supermercados, que son como artificiales, como se dice «hechas de cristal».

---

<sup>8</sup> А.П. Чехов Новая дача. <https://www.litres.ru/anton-chehov/novaya-dacha/> c.1.

En los tiempos de Leonid Brézhnev, secretario general del Partido Comunista Soviético, en los años 70-ta del siglo XX, seguían repartiéndose los terrenos para el uso familiar. Pero ya se podían vender y comprar. Muchas de las *dachas* actuales son herencia de aquellos tiempos del final de la época del socialismo. La palabra *dacha* también adquiere otro sentido en los tiempos soviéticos: lugar de descanso de los funcionarios soviéticos que ocupaban cargos altos. En aquellas *dachas estatales* había de todo: personal que cuidaba de los edificios, de los jardines y parques, cocineros, camareros, empleados de limpieza. Un funcionario tenía el derecho de utilizar la *dacha estatal* siempre y cuando ocupa el cargo. Cuando un funcionario se jubilaba, dejaba de usar la *dacha estatal*.

En el siglo XXI las *dachas* siguen existiendo en sus dos conceptos: *dachas* privadas, casas para vivir en verano y las *dachas estatales*. Es interesante que para definir las casas donde se vive todo el año, se utiliza otra palabra rusa *дом (casa)* y *коттедж (coteje)*.

Las costumbres modernas de pasar el tiempo en las *dachas* ya no son las mismas que a principios del siglo XX. Se dejaron de organizar teatros y tertulias de literatura. La gente sigue viniendo a sus casas de campo para pasar los fines de semana y las vacaciones. Se siguen cultivando huertos y jardines. Pero ahora más a menudo por todos los lados se ven céspedes, lo que era imposible en los tiempos soviéticos. Hay una gran variedad de flores y plantas raras, las coníferas están de moda. Piscinas provisionales, pabellones, parterres hechos por los dueños según su propio gusto. Las casas son construidas con mucha imaginación. Algunas, a veces son pintadas o decoradas de raras maneras.

La industria de construcción de *dachas* está en un desarrollo constante, por lo que van apareciendo nuevos materiales en el mercado de la construcción. En la televisión los programas dedicados al diseño de las *dachas* son muy populares. Los proyectos de las obras en las *dachas* los hacen diseñadores profesionales, se utilizan materiales caros, muebles costosos, muchas veces hechos a la medida, materiales de construcción innovadores etc. Estos programas tienen un público muy amplio y se transmiten a la mejor hora. Las *dachas* siguen siendo el lugar favorito para pasar el tiempo con amigos o en familia, reunirse con ellos para festejar algo, celebrar un cumpleaños, etc.

En la *dacha* uno tiene que trabajar duro: cuidar de su huerto, de su jardín, de su pequeño invernadero (otro atributo obligatorio), de la casa. Pero a la vez es un lugar de descanso, con su barbacoa (*shashlik*, una variedad de pinchos), un lugar de reunión de amigos y familiares.

Y para terminar, citamos el libro de un escritor contemporáneo Aleksei Ovchinnikov «Las *dachas* y los *dáchniquis*»:

«La variedad de *dachas* en nuestro país es enorme ... lo que une a todas ellas es el deseo de sus dueños escapar de la ciudad sofocante, llena de gente...y pasar su tiempo libre junto a la naturaleza o por lo menos de lo que queda de ella»

[Разнообразие дач в нашей стране огромно... объединяет все дачи одно – желание их владельцев выбраться из душного, забитого людьми...города и провести свое свободное время ближе к природе или к тому, что от нее осталось.]

<sup>9</sup> [8].

---

<sup>9</sup> А. Овчинников Дача и дачники. <https://www.litres.ru/aleksey-ovchinnikov-2/dachi-i-dachniki/> с.3.

## FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

1. Лотман Ю. М. Беседы о русской культуре: быт и традиции русского дворянства (XVIII - начало XIX века). Беседы о русской культуре: быт и традиции русского дворянства (XVIII – начало XIX века). Спб : Азбука- Аттиус, 2015.-608 с. – (Азбука-классика. Non-Fiction).
2. Ю.Е. Прохоров, И.А. Стернин. Русские. Коммуникативное поведение. <https://www.litres.ru/uriy-prohorov/russkie-kommunikativnoe-povedenie/> с.21.
3. В.А. Иовенко. «Национально-культурное мировидение в переводческом измерении» : монография / В.А. Иовенко; Моск. гос. институт междунар. отношений (ун-т) МИД России, каф. испанского языка – М. : МГИМО-Университет, 2013.
4. В.В. Виноградов. История слов. Словообразование в его отношении к грамматике и лексикологии // Виноградов. Избр. тр.: Исследования по русской грамматике, с. 186, 2010.
5. [Электронный ресурс]. Режим доступа: <http://statehistory.ru/2199/Dachi-i-dachnaya-zhizn-v-Rossiyskoy-imperii> (10.09.2017)
6. [Электронный ресурс]. А.С. Пушкин. Гости съезжались на дачу\*\*\* Режим доступа: <https://www.litres.ru/aleksandr-pushkin/gosti-sezzhalis-na-dachu/> с.1.
7. [Электронный ресурс]. А.П. Чехов. Новая дача. Режим доступа: <https://www.litres.ru/anton-chehov/novaya-dacha/> с.1.
8. [Электронный ресурс] А. Овчинников. Дача и дачники. Ресурс доступа: <https://www.litres.ru/aleksey-ovchinnikov-2/dachi-i-dachniki/> / с.3.

### Referencias

1. Ju. M. Lotman Besedy o russkoj kul'ture: byt i tradicii russkogo dvorjanstva (XVIII - nachalo XIX veka). Besedy o russkoj kul'ture: byt i tradicii russkogo dvorjanstva (XVIII – nachalo XIX veka). Spb : Azbuka- Attius, 2015.-608 s. – (Azbuka-klassika. Non-Fiction).
  2. Ju.E. Prohorov, I.A. Sternin. Russkie. Kommunikativnoe povedenie. <https://www.litres.ru/uriy-prohorov/russkie-kommunikativnoe-povedenie/> s.21.
  3. V.A. Iovenko «Nacional'no-kul'turnoe mirovidenie v perevodcheskom izmerenii» : monografija / V.A. Iovenko; Mosk. gos. institut mezhdunar. otnoshenij (un-t) MID Rossii, kaf. ispanskogo jazyka – M. : MGIMO-Universitet, 2013.
  4. V.V. Vinogradov. Istoriia slov. Slovoobrazovanie v ego otnoshenii k grammatike i leksikologii // Vinogradov. Izbr. tr.: Issledovaniia po russkoi grammatike, s.186] 2010.
  5. Available at: <http://statehistory.ru/2199/Dachi-i-dachnaya-zhizn-v-Rossiyskoy-imperii> (10.09.2017)
  6. A.S. Pushkin. Gosti s#ezzhalis' na dachu... Available at <https://www.litres.ru/aleksandr-pushkin/gosti-sezzhalis-na-dachu/> s.1.
  7. A.P. Chékhov Novaja dacha. Available at: <https://www.litres.ru/anton-chehov/novaya-dacha/> s.1.
  8. A. Ovchinnikov Dacha i dachniki. Available at: <https://www.litres.ru/aleksey-ovchinnikov-2/dachi-i-dachniki/> s.3.
-